EL GOBIERNO PROMUEVE LA AGITACION GUERRERA PARA CONSOLIDAR SU DICTADURA

ACCION LIBERTARIA

ORGANO DE LA F. A. C. A.

Año VIII — Nº 78 | Buenos Aires, Agosto de 1944 | Precio 10 Ctvs.

POR LA SALUD MORAL DEL PUEBLO ARGENTINO

La dictadura, cualquier clase de dictadura, necesita como base de subsistencia una masa dócil, sumisa, genuflexa, cuya pasividad o ciega obediencia a los jefes pueda convertirse en agresivo fanatismo, cuando éstos así lo dispongan. Fanatismo agresivo que ha de lanzarse con un sector de opinión, contra un grupo racial o ideológico, contra una nación declarada "enemiga", cuando así convenga a los planes de dominio de los referidos jefes.

Nada más lejos de la psicología del pueblo argentino que ese estado patológico colectivo producido por el virus totalitario. Pero, si NORMALMENTE nuestro pueblo se halla libre de tal aberración, no debemos olvidar que las circunstancias ANORMALES que nos impone la presente dictadura, tienden precisamente a intoxicar el pueblo, a minar su salud moral, a inyectarle el funesto morbo nacionalista que convierte a los hombres en bestias agresoras y aullantes.

Contamos, desde luego con las reservas morales, la honestez y sentido de equilibrio de nuestro pueblo, frente a la ponzoña clerical, nacionalista y racista que trata de embrutecerlo. Pero no debemos confiar EXCLUSIVAMENTE en esas defensas naturales del espíritu popular. Hay que estimularlas activamente, hay que contrarrestar la propaganda oficial, hay que denunciar sus farsas y embustes, hay que luchar a brazo partido contra la corriente chauvinista con que se pretende arrastrarnos. Hay que crear en todas partes grupos de oposición y resistencia, para enfrentar a la infamia dominante, en defensa de las conquistas libertarias y de la salud moral del pueblo argentino. He ahí el verdadero puesto de honor para todos los hombres dignos y particularmente para los jóvenes que no quieren renunciar a la condición de tales.

IMITACION SERVIL DE CONSIGNAS FRACASADAS

Ahora, cuando se quiere imponer al pueblo un verdadero empacho de consignas de soberanía, autarquía y argentinismo cien por cien, de lo cual los actuales gobernantes serían fieles propulsores y custodios, es conveniente destacar que todo cuanto los mismos realizan, con gestos espectaculares, constituye simplemente un plagio, una imitación, un calco de viejos procedimientos del fascismo, del nazismo y del falangismo, hoy al borde de un fracaso total.

La demagogia obrerista, el sindicalismo peroniano, las forzadas concentraciones populares, el diluvio de discursos patrioteros y belicistas que se trasmiten por todas las estaciones de radio, son copias y malas traducciones al criollo de la propaganda repetida durante años para exaltar el dominio de Mussolini y de Hitler, con los funestos resultados que se conocen. El peligroso y absurdo armamentismo y los provocativos desfiles militares es otra "innovación" que puede costar muy cara al pueblo argentino, como costó cara a los pueblos alemán e italiano la megalomanía de sus jefes totalitarios. La imposición de la religión católica en todas las escuelas, en violento contraste con la tradición laica argentina, trasunta a clericalismo colonial y a falangismo. El racismo exagerado y el seudo anticapitalismo que gastan los gobernantes actuales, son otros rasgos que los identifican con el fascismo foráneo. En qué queda, pues, el rabioso argentinismo de que tanto alardean? Quizás en el grito de guerra oficial: DELE, DELE y la denominación del tanque NAHUEL. Sin embargo, como se sabe, NAHUEL, en lengua araucana, quiere decir TIGRE. Hasta en eso sería una simple traducción del tanque TIGRE alemán ....

La Carestía de la Vida

Uno de los tópicos más esgrimidos por la propaganda oficialista en los primeros meses de la "revolución" fué la carestía de la vida y las disposiciones del nuevo gobierno para ponerle remedio. Recordamos el ruido que se hizo en torno al decreto sobre rebaja de alquileres, fijación de precios máximos, aplicación de la ley 12.591. Se llegó a decir que uno de los principales objetivos de la revolución era abaratar las subsistencias, suprimir la especulación, permitiendo al pueblo un tolerable nivel de vida.

Bien. Desde hace tiempo la propaganda ya no se ocupa del tema. Es que se terminó con la especulación y la carestía? Todos sabemos que no. Alquilar una habitación en la capital, cuando se tiene la suerte de hallarla, equivale a dejarse esquilmar por el propietario, que aprovecha implacablemente la crisis de la vivienda. Los artículos alimenticios, especialmente la carne, alcanzan precios prohibitivos para la mayoría de los trabajadores. La ropa ha sufrido alzas vertiginosas. En suma, todo está más caro que antes de la campaña "revolucionaria" de abaratamiento. Las multas y las detenciones impuestas a algunos comerciantes, un tanto al azar, no resuelven ni pueden resolver el problema. Ni lo resolverá el aumento de burocracia estatal, encargada de inspeccionar, fiscalizar, multar, etc.

La carestía de la vida que el pueblo sienta con creciente intensidad, no podrá ser atenuada con discursos nacionalistas y alardes totalitarios. Que sirva esto al menos para prevenir a la masa de nuevos engaños y escamoteos, que es la única especialidad en que se distinguen los galoneados personajes que nos oprimen.

MULTIPLES DESMANES Y AULLIDO DE FIERAS

La canalla nazi salió a la calle el 27 de julio, con pietras franquicias para cometer depredaciones, para aullar sus odios cavernarios, para ostentar su soberbia provocadora, destacando claramente que la "adhesión al gobierno por su política internacional" era en realidad una afirmación triunfal del fascismo criollo. Lo que equivale a definir implícitamente la filiación política del gobierno.

"SOBERANIA O MUERTE!" rezaba uno de los carteles exhibidos por la demostración nazi. Los antecesores de esos energúmenos gritaban "FEDERACION O MUERTE" lo que prácticamente significó CENTRALISMO Y MUERTE. Es el rosismo, es la mazorca criminal que resurge y que tiene libertad para aullar, para apedrear diarios y casas particulares, para atropellar a quienquiera. Contra esa banda siniestra, el pueblo de la república deberá colocarse en posición de legítima y vigorosa defensa.

Debemos Luchar Contra la Provocación Nacionalista

El agravamiento en la tensión existente en las relaciones diplomáticas entre Estados Unidos y la Argentina, consecuencia inmediata del memorandum de Cordell Hull y el discurso de Peluffo ha sido el pretexto para intensificar la vasta campaña de agitación nacionalista y guerrera iniciada con el famoso discurso de Perón, campaña cuyo objetivo esencial, como lo denunciamos anteriormente, consiste en eliminar toda oposición interna a la dictadura, imponiendo la "unión sagrada" de tiempo de guerra, obligando a todos los sectores a una adhesión incondicional al gobierno, a la aceptación de todas sus innovaciones totalitarias.

Hemos de hablar con toda claridad y firmeza sobre esta cuestión candente. Podemos hacerlo porque estamos lejos de la demencia nacionalista que se propaga con caracteres virulentos. No nos intimida la provocada avalancha de adhesiones al gobierno, ni incurrimos en el cobarde artificio de disfrazar tras una aprobación a la política de ese gobierno dictatorial, una declaración democratizante ...

No interesa en este momento analizar si son justificadas las acusaciones de Cordell Hull al gobierno argentino, en cuanto al incumplimiento de sus compromisos internacionales y las facilidades que concede en el país a los agentes del eje, así como a empresas y publicaciones de carácter definidamente nazi. Tampoco es necesario desmenuzar la pieza oratoria del general Peluffo, en la que se hace las consabidas protestas de soberanía y pretende demostrar que su gobierno ha cumplido con todos los compromisos contraídos. Todo cuanto contiene uno y otro documento ha sido dicho ya en distintas oportunidades y de diversos modos. En rigor, nada nuevo se ha producido desde el advenimiento formal al poder por el general Farrell.

Sabemos que la diplomacia yanqui persigue la formación de un bloque panamericano bajo su hegemonía y que a ese efecto le importa si dentro de cada país rigen gobiernos democráticos y dictatoriales. Pero también sabemos que la camarilla militar que gobierna a la Argentina está empeñada en formar otro bloque rival en Sud América, bloque que estaría bajo su dirección, de acuerdo a las ambiciones imperialistas recibidas de su inspiración falangista; sabemos que con ese objeto está procediendo a militarizar al país y está fomentando con toda conciencia inquietudes bélicas en América. Si ese sueño imperialista puede resultar quimérico, no lo es el propósito inmediato de paralizar la oposición interna obligando a todos a agruparse en torno al gobierno que defiende la "soberanía".

A esa política maquiavélica, preñada de provocaciones guerreras, se dirigen prácticamente las adhesiones que, ya sea por inconciencia, por contagio o cobardía han sido dirigidas al gobierno con motivo del discurso de Peluffo. Salvo desde luego las adhesiones de los fascistas convictos y confesos. Vivimos momentos de trágica ofuscación, que pueden ser fatales para el futuro del país y del continente. Sin embargo, aún se está a tiempo para producir la reacción salvadora. El pueblo argentino, la masa trabajadora del país, debe oponerse a la provocación nacionalista, debe luchar contra ella con implacable firmeza. Solo así podrá aventarse el peligro de una guerra fratricida en América.

POR LA DIGNIDAD DE LA CLASE TRABAJADORA

El deber más apremiante e indeclinable de los militantes obreros en la hora actual, consiste en resistir y oponerse a la corrupción peroniana, que ha tomado el campo proletario como lugar predilecto de sus ruines maniobras.

Más allá de las pequeñas concesiones y mejoras, más allá de la posibilidad de tener un local abierto o de hacer cumplir ciertas condiciones de trabajo, está la dignidad proletaria, el derecho de autodeterminación de los trabajadores, la vital independencia de las organizaciones sindicales.

El fascismo entronizado en el gobierno quiere hacer tabla rasa de estos valores fundamentales, cuya falta equivale a la muerte del movimiento obrero, en nombre de efímeras mejoras que se ofrecen como concesión graciosa como limosna ultrajante que hay que agradecer con aplausos y homenajes a los "benefactores".

Situación tan desdorosa no puede ni debe ser aceptada por los trabajadores conscientes. Sean quienes fueran y cuantos fueran los que entregan y no importa el precio de la entrega, hay que oponerse y luchar contra la infame demagogia peronista. Téngase en cuenta, además, que la "política social" está vinculada a sus planes totalitarios y militaristas, para los cuales es esencial el enrolamiento de la clase obrera, como lo fué en Italia y Alemania. Entregarse al proteccionismo peronista significa, pues, conceder una base proletaria al fascismo en la argentina y contribuir a fomentar inquietudes bélicas en el continente. Y no hay mejora ni concesión alguna que pueda justificar semejante aberración.

El Primer Trabajador del País

Resulta ahora que Perón se ha tomado [illegible] la frase que uno de los [illegible] del movimiento obrero reformista, [illegible] hasta por los de su misma camarilla, le dedicara en un acto público de Rosario, calificándolo de "primer trabajador del país". Este [illegible] echado — cuyo apellido es precisamente [illegible] — no solamente no representa al movimiento obrero, sino que es un ejemplar típico de los entregadores y vendedores del mismo.

Pero Perón repite en todas partes la frase, muy complacido con el título. Sin embargo, analizando bien el término, es difícil hallarle justificación. Si se refiere [illegible] en plantear [illegible] los derechos y reivindicaciones más fundamentales, hay que llamarle "aplastador" [illegible] trabajador. Si se trata del hecho de [illegible] progresivamente, en tanto la mayor parte de los [illegible] e instaladores de la revolución del 4 de junio tuvieron que bajar de sus [illegible], hay que denominarlo "trepador".

Si se considera que es el que mayores trabas ha impuesto a todas las libertades populares, entonces el nombre debe ser otro: "trabador". Por su demagogia, podría decirse que es [illegible].

Lo único que todos sabemos que está "trabajando" intensamente, es su [illegible] ejercicio de la presidencia de la Nación.

POR LOS FUEROS DE LA CONCIENCIA

LA INFILTRACION CLERICAL EN LA ENSEÑANZA DEBE SER RESISTIDA POR LA JUVENTUD

Al servicio siempre de las más retrógradas causas, puntales y ejecutores de los planes más reaccionarios, protectores "divinos" de los crímenes más repugnantes contra los derechos y las libertades del pueblo, los elementos de la iglesia, tan desacreditados en el país y hasta hace poco relegados a sus antros sombríos, fueron movilizados por la camarilla militar que conquistó el poder con el cuartelazo de junio. Como una peste incontenible, los agentes clericales se desparramaron por todas partes, asesorando a los generales y coroneles metidos a estadistas y funcionarios estatales. No hubo acto oficial que obispos y frailes dejaran de santificar con su presencia. No hubo discurso, ni decreto, ni declaración de propósitos, salidos de boca o pluma de toda la gama jerárquica, de presidente para abajo, que no tuvieran el sello inspirador de la iglesia. Como símbolo siniestro del tiempo dictatorial, la sotana acompañó al sable en la ejecución de lo que los nazis criollos llaman "revolución". La primer proclama de los ex héroes "revolucionarios", hoy arrojados al anónimo más humillante, con Ramírez, Rawson, Anaya y otros a la cabeza, anunciaba la epidemia cuando hablaba de la juventud y de la infancia educadas sin amor a dios y a la iglesia. Junto a las botas que aplastaron la libertad del pueblo al mismo tiempo que se arrojaban migajas para que el estómago ahogara la conciencia, la negra figura del soldado del Papa inició la cruzada inquisitorial. Dos venenos que en todos los tiempos hicieron del hombre un enemigo de la razón y de la paz social, engendrando los más trágicos fanatismos, llevando a los peores desastres, se mancomunaron y siguen actuando al unísono para servir los planes de la dictadura: el nacionalismo y el clericalismo. Zona primera y más propicia a sus fines fue, por ser la más débil para ofrecer resistencia, la escuela, la enseñanza. La multitud de niños y de adolescentes que fueron entregados en manos de los curas, los millares de maestros obligados a convertirse en profesores de religión, los centenares de expulsados por no aceptar la presión oficial, la discriminación de razas y la persecución contra los padres no creyentes, la amenaza de sanciones que pende sobre la cabeza de alumnos, maestros y familiares forzados a tolerar la saña con que se pretende destruir la libertad de conciencia; todo el arsenal de recursos puestos en acción por la infiltración clerical en la enseñanza, son índices rotundo del peligro. ¡TOCA A LA JUVENTUD RESISTIRLO, HASTA EXPULSAR DE LAS AULAS AL CLERO!

Un Arcángel con puesto oficial

Entre las muchas cosas sencillamente ridículas a las que nos vamos acostumbrando y que por cierto ya ni siquiera llaman la atención de la mayor parte de la gente, figura la designación del arcángel San Gabriel como patrono tutelar de Correos y Telecomunicaciones.

Se ha tomado como pretexto el hecho que, según el evangelio, este arcángel fué el correo de Dios al anticiparle a la virgen María su próxima maternidad. De ahí deduce el actual director de la repartición que aquel mensaje coincide con el lema de la institución: celeridad y simplicidad.

Existen sin embargo a este respecto opiniones muy encontradas. No está comprobado que el arcángel Gabriel fuera "una criatura exenta de toda pasión e interés humano", como dice la resolución; porque siendo el jefe, en vez de mandar a un angelito anónimo cualquiera a dar la noticia, fué personalmente, sin duda con el objeto de lucirse y pasar a la historia. El correo, por otra parte, no siempre nos trae buenas nuevas, y no haríamos bien en acordarnos de San Gabriel cuando nos llega un embargo, la notificación de despido o una factura impaga. San Gabriel probablemente sea inocente de la censura e interrupción de correspondencia que es la actual característica del correo. Y finalmente, ¿no sabemos que el patrono de ese como de todas las instituciones oficiales no es San Gabriel sino San Perón?

Ni Pobres ni Ricos

Uno de los estribillos que se complace en repetir el coronel que no ambiciona la presidencia, es que aspira a que los pobres no sean tan pobres y los ricos no sean tan ricos. Algunas veces, llevado por el entusiasmo retórico, llega a afirmar que el objetivo de la revolución es lograr que en el país no haya pobres ni ricos. He ahí un [illegible] tópico de la demagogia más primitiva. A favor de ella medraron muchos arrivistas, sin que la miseria del pueblo haya sido atenuada en lo más mínimo. Lo más que puede suceder después de un período de experiencia "revolucionaria", es que algunos ricos sean menos ricos **y todos los pobres, más pobres**. Que es lo sucedido bajo todos los regímenes totalitarios.

Un Testaferro de Perón plagiando a Ingenieros

El representante de Perón en Rosario, al dar la bienvenida a su jefe en la última visita que aquél hiciera a esa ciudad, pronunció el consabido discurso, en el cual se hacía la glorificación del trabajo. De acuerdo a la crónica que publicó "La Prensa" de esta capital, el 24 de julio, en dicho discurso se leía el párrafo siguiente:

"Todo lo que es orgullo de la humanidad es fruto del trabajo. Lo que es bienestar y lo que es belleza, lo que intensifica y expande la vida, lo que es dignidad del hombre, decoro de los hogares y gloria de los pueblos, todo ha surgido de la mente creadora y de las manos expertas. El trabajo da vigor al músculo y ritmo al pensamiento, firmeza al pulso y gracia a las ideas, calor al corazón y temple al carácter. Todo el capital de la humanidad es trabajo acumulado; lo crearon las generaciones que han trabajado y son sus dueños legítimos las generaciones que trabajarán. Los que detentan algo de ese capital común para convertirlo en instrumento de ocio, son enemigos de la sociedad".

Hermoso párrafo, ¿verdad? Como que no lo elucubró el testaferro de Perón, sino que fué escrito por el gran pensador argentino que se llamó INGENIEROS. Corresponde a un párrafo de su obra póstuma "Las Fuerzas Morales" (Página 89, 2ª edición 1926, Editorial Rosso, Buenos Aires). El mayor Spotorno — o alguno de sus amanuenses — se limitó a plagiar el texto, sin sospechar que empleaba palabras de un auténtico revolucionario del pensamiento. Que, de vivir aún, es probable que estaría alojado en estos momentos, en alguna celda carcelaria.

No Puede Renunciar

El vicepresidente en ejercicio de todos los poderes públicos, desmintió el rumor según el cual Farrel renunciaría a su puesto nominal de presidente. Eso es absurdo, dijo. "En ningún caso el ejército, la armada y el pueblo permitirían que abandonara el gobierno el general Farrell". De donde resulta que, por ahora, Farrell no puede renunciar aunque quisiera. Perón y el GOU se lo prohiben. Pero ya vendrá el día en que le darán permiso para ello, descubriendo que está agotado por la gran labor desplegada en la salvación del país. Entonces lo despedirán, como despidieron a Ramírez y a las docenas de generales y coroneles que se sucedieron en los altos puestos gubernativos, desde el 4 de junio hasta hoy.

El CHANTAJE OFICIAL a COSTA de los FERROVIARIOS

Tanto ruido ha hecho la propaganda oficial en torno a las grandes "conquistas" otorgadas por el gobierno a los ferroviarios que muchos, incluso los propios ferroviarios creen que se va alcanzando la "revolución social" para ese gremio. Para conocer la verdad que pudiera haber en todo eso consultamos a un activo militante ferroviario, de los que no se han dejado arrastrar por la demagogia corruptora, quien nos informa lo siguiente:

Los beneficios concedidos a nuestro gremio son mínimos y no justifican la enorme alharaca que al respecto se hace. Frente a las enormes ganancias que realizan las empresas — libres prácticamente de la competencia del automotor — aquellos significan muy poca cosa. En concreto, la mayor erogación que se ha impuesto a las empresas, en favor de los obreros, consiste en el aumento de los días de [illegible] pagas, que antes eran sólo de 7 días, a 7, 10, 12, y 15, según los años servicio, debiendo abonarse de acuerdo al salario real y no de uno teórico que las empresas utilizaban, equivalente a las 2 terceras [illegible] del mismo. En cambio, las empresas se benefician con el aumento de tarifas del 15 y 10 o/o en cargas y pasajeros respectivamente, concedido por Castillo para compensar las devoluciones de retenciones de salarios y prorrogado por un año por el gobierno actual; posteriormente se les autorizó a otro aumento del 5 o/o; después otro del 2 o/o concedido por el gobierno actual para el fondo de salario familiar — que aún ningún ferroviario ha cobrado — y finalmente se concedió a principios de este año un aumento del 10 o/o para las tarifas del ganado en pie, establecido para 6 meses y prorrogado por otros 6, hace pocos días. Llegado luego, se silencian en lo posible estos grandes beneficios concedidos a las empresas, mientras se les hace una escandalosa publicidad acerca de las pequeñas y ficticias mejoras hechas a los obreros.

Una de ellas es el famoso plan de "previsión" para lo que se descuenta en sobre de cobro $ 1, 2 y más por mes, según el salario, sobrecargado ahora, por varios meses con otra cuota de $ 1 y 2 para el sanatorio en Cosquín. En cuanto a las jubilaciones, conviene señalar que se estableció una jubilación ordinaria no menor de $ [illegible], mientras se eleva la jubilación máxima de $ 700 a 1000.

Ahora se intensifica la agitación demagógica con motivo de los $ 61.000.000 que el gobierno ordenó a las empresas depositar en la Sec. de Trabajo y Previsión. Muchos creen que es para devolver el producto de retenciones de salarios. No hay tal cosa. Las retenciones fueron suspendidas y devueltas las sumas en poder de las empresas, al autorizárseles el aumento del 15 y 10 o/o en las tarifas. Esa suma, producido del beneficio obtenido por las empresas por dicho aumento — una vez deducido la cantidad correspondiente a las devoluciones al personal, QUEDARA A DISPOSICION DEL GOBIERNO, quien, después de deducir de ella $ 8.400.000, empleará el resto según promete, para un aumento general de sueldo a los ferroviarios, que no será tal aumento, sino una cuota suplementaria circunstancial que fijará la Sec. de Trabajo. Lo mismo que el salario familiar, si alguna vez se hace efectivo, será un arma política para obligar a los ferroviarios a secundar los planes dictatoriales de Perón y su camarilla. En suma, un elemento más de demagogia y corrupción.

Eso es todo lo que hay, nos dice el camarada, en ese gran chantaje a costa de los ferroviarios, chantaje cuyos detalles hemos de puntualizar algún día, como acusación abrumadora contra los entregadores del gremio ferroviario.

LA FATALIDAD SANGRIENTA DEL NAZISMO

El Papa y Franco, Gestores de Paz

He aquí una señal inequívoca de la derrota de Hitler: de nuevo tocan las campanas de la paz en el Vaticano y una vez más el traidor Franco ofrece su mediación como "neutral" argumentando que tal como están las cosas en los teatros de la guerra "es imposible que haya un vencedor". Según las versiones difundidas recientemente, el papa expuso ante monseñor Spellman, arzobispo de Nueva York, los puntos que considera básicos para terminar la actual contienda y asegurar la paz entre las naciones. [illegible] del Vaticano, andavo también rondando el representante del Japón. En la etapa final de la sangrienta crisis la Iglesia quiere orientar a las potencias virtualmente [illegible], después de haber sido aliado y cómplice del fascismo italiano, como resultado del famoso tratado de Letrán. Pero no sólo mueve sus propios resortes la diplomacia de Pío XII, sino que pone en campaña a su "hijo dilecto" el general Franco. Los esfuerzos del verdugo del pueblo español resultan [illegible] para [illegible] de que [illegible] la victoria del fascismo en la [illegible]. Quizás tiene el "caudillo" en la [illegible] de Churchill, que asombró al mundo con su defensa del sirviente de Hitler y Mussolini a quien el glorioso pueblo español pedirá cuenta en la hora oportuna. Ante el [illegible] de Franco, hasta traer a colación la "rectificación" de la Falange, por boca de su jefe Arrese, que [illegible] parentesco con el totalitarismo después de tener como modelo al régimen mussoliniano.

Grotesca es la misión pacificadora que atribuyen el Vaticano y aquel a quien bendijo, a pesar de haber ensangrentado el suelo español por mandato de Roma y Berlín. No creemos que Franco, ni su "divino" protector puedan sacarle las castañas del fuego a Hitler. De todos modos, sus manotones de ahogado sirvan para evidenciar que estamos en vísperas del fin del eje.

La Crisis Militar en Alemania

La bomba que casi acabó con Adolfo Hitler fué un mensaje de inapreciable valor para todos los partidarios de la libertad, que esperan ansiosos la destrucción del totalitarismo, su extirpación de raíz, para reconstruir el mundo según nuevas perspectivas de convivencia que eliminen para siempre todas las formas de opresión.

El alzamiento de los generales y otros altos jefes del ejército alemán contra el partido nazi revela algo más que la virtual derrota militar de la máquina bélica puesta en marcha de conquista por el Tercer Reich. La nueva purga sangrienta que diezmó las filas de la oficialidad, y que se califica como matanza sin precedentes que supera en mucho a la que en Junio liquidó a Rhoem y sus secuaces, no sólo descabeza a la flor y nata de los militares profesionales, debilitando aún más a las agotadas fuerzas germanas, cansadas de tantas victorias y melladas en tantas ofensivas arrolladoras. El resquebrajamiento de la forzada unidad entre el partido de Hitler y los militares, la crisis interna que pone a los junkers contra Himmler y a éste en el supremo sillón de inquisidor, demuestra, nada menos, que el totalitarismo, como sistema monstruoso que pretende ser la expresión máxima de la fuerza, de la capacidad de dominio y de expansión sobre el mundo, lleva en su entraña una fatalidad histórica que lo conduce irremediablemente al derrumbe, a su propia destrucción.

El fanfarrón "imperio" de Mussolini, después de la curva ascendente alcanzada a fuerza de crímenes y traiciones, se desplomó verticalmente en medio del júbilo del pueblo italiano. El "invencible" Reich nacional socialista, a pesar de las furiosas medidas de Goering y Goebbels, está condenado a desaparecer después de una guerra intestina implacable que prueba la fragilidad de un sistema de terror en el que toda grieta parecía imposible.

Se ha dicho con razón que Hitler está derrotado y que ahora hay que derrotar al estado mayor alemán. La revuelta de los "junkers", significa el fracaso del nazismo para realizar los sueños de conquista que secularmente inspiraran la política "elástica" de las castas más reaccionarias de la Alemania monárquica. Si los orgullosos militares toleraron la repulsiva compañía y el control humillante de la Gestapo, no fué por mera cobardía. Si permitieron los horribles crímenes nazis, si ejecutaron ellos mismos como verdugos a pueblos enteros no fué por simple miedo a las sanciones de Himmler. Era su plan utilizar a Hitler y a sus huestes de fanáticos, para realizar aquellos sueños de hegemonía mundial. Al borde del desastre militar, el militarismo alemán quiere reeditar el golpe de timón que Badoglio logró realizar, para "negociar la paz" que les evite la triste suerte de ser arrastrados por la fatalidad que lleva al abismo a Hitler.

Héroes Anónimos de la Libertad

[illegible] a [illegible] humanas [illegible] y empeñado en [illegible] que [illegible] la tortura infernal del [illegible] estos hombres [illegible] los peldaños que llevan a la [illegible] las medallas de recompensa y a los [illegible] que [illegible] que [illegible] mientras matan y mueren. En los partes de guerra los [illegible] llenan el [illegible] inexorables [illegible] de los [illegible] quedarán vivos pero con el espíritu muerto para [illegible] de una máquina destructora dirigida por los estados mayores. Habrá para ellos la cierta tumba del soldado desconocido. Y nada más, si los pueblos no deciden tomar el rumbo de la historia, [illegible] de los combatientes de la guerra. Si los héroes con [illegible] acción con entera libertad de acción, con ideales que [illegible], con anhelos de justicia y libertad que [illegible] su [illegible] milicias, abandonarán sus armas, sus voluntades e sus ideales [illegible] terminar la terrible [illegible] que en su [illegible] al de [illegible] en los [illegible] donde pareciera [illegible] para se perdió el derecho a [illegible] se juegan la vida sin [illegible] de [illegible] para el futuro [illegible] para ellos la lucha tiene un solo fin: la libertad y la justicia. La esperanza del mundo está ahí en los héroes anónimos de la libertad, que en Italia o en Francia, que en España [illegible] la humanidad liberada.

Exterminio de Pueblos

Un telegrama de Washington informa que los alemanes amenazan con exterminar a medio millón de hebreos en Hungría. Las matanzas y torturas a que fueron sometidos los pobladores judíos de ese país no pueden describirse. Esos horrores son dignos de los que se emplearon en Alemania, en Polonia, en Ukrania, en Rumania, en todos los países caídos bajo la feroz hegemonía del nazismo. El histórico malón que arrasó a Lídice y otros pueblos como represalia de la Gestapo, sólo es ya un minúsculo ejemplo entre los actos similares de salvajismo. Hace poco nomás, los nazis arrasaron la aldea griega de Bistomo. Millones de hombres, mujeres y niños han sido sacrificados en medio de tormentos enloquecedores. Pueblos enteros fueron destruídos a cañonazos y bombas. ¿Qué castigo podrá hacer pagar tantos crímenes a los chacales que los ejecutaron y a los que se complicaron con ellos por cobardía moral? ¿Qué reparación podrá lavar los torrentes de sangre y de lágrimas y responder a los gritos de agonía de los inmolados por la bestialidad nazi?

Ante el desborde de la criminalidad, ante las interminables fosas comunes que se abrieron en Europa para sepultar a los inocentes asesinados, ante el dantesco cuadro de pueblos enteros exterminados a metralla o con gases, ante los rugidos de dolor de los torturados ningún dios dejó de ser impotente.

Poco será ahora cuanto se haga contra los verdugos que sobrevivan. Siempre la sangre vertida exigirá más y más.

Fraternidad Continental

Nunca como ahora ha sido de tan vital importancia distinguir netamente entre gobiernos y pueblos, entre los intereses de dominio de los grupos capitalistas, oligárquicos o militaristas y las aspiraciones de paz y fraternal [illegible] de las masas laboriosas de todos los países.

Frente a las incitaciones belicistas que se lanzan en nombre de la "soberanía" o de la "solidaridad continental", afirmemos la auténtica cooperación entre los pueblos de América por encima de los gobiernos que en todas partes representan sólo intereses de casta o de clase. Evitemos el contagio de la locura belicista que se pretende inculcar a nuestro pueblo, para lanzarlo eventualmente contra otros pueblos hermanos, víctimas de igual campaña de psicosis [illegible] que aquí estamos sufriendo. Contra todas las ambiciones imperialistas y dictatoriales, afirmemos la solidaridad de las masas oprimidas.

El Movimiento Libertario en su Firme Posición Antifascista

El movimiento libertario representado por la F. A. C. A., sin abandonar en ningún caso sus postulados fundamentales de transformación social, se ha situado siempre en el plano de la lucha activa contra el fascismo, en sus diversas manifestaciones, considerándolo el mayor enemigo común de todas las corrientes sociales inspiradas en la libertad y la justicia. En ese plano hemos creído y creemos posible colaborar con todos aquellos que sincera y efectivamente estuvieran dispuestos a luchar contra la peste totalitaria.

Para afrontar con éxito a un enemigo, es necesario conocer sus modalidades y tácticas, a menudo disimuladas de mil maneras. Ello ocurre no solo en la lucha guerrera, sino también en la lucha política y social. Y es el fascismo precisamente la tendencia que más disfraces suele emplear, en el cumplimiento de su acción deletérea.

Por eso hemos tenido especial empeño en denunciar las formas más peligrosas de infiltración fascista en nuestro país, dando la voz de alarma y llamando a la resistencia contra ellas a todas las fuerzas obreras y populares.

En ese sentido hemos señalado que acá, en la Argentina, el mayor peligro no estaba en los minúsculos grupos nacionalistas, ni en los agentes nazis extrangeros, ni en los misteriosos espías y quintacolumnistas contra los cuales cierta prensa populachera dedicó una larga campaña sensacionalista. Esa misma prensa vil que de un modo tan repugnante aplaude hoy a los auténticos fascistas encaramados en el poder.

La amenaza totalitaria —lo dijimos— no estaba primordialmente en esos elementos minoritarios o extraños a la vida del país. Estaba en las propias esferas gubernativas, en el creciente estatismo que iba destruyendo las libertades públicas, en los círculos militares y las altas esferas burocráticas dotadas cada vez de mayor autoridad.

¿Quién podrá negar que bajo los últimos gobiernos, más o menos constitucionales, desde Justo a Castillo se han ido creando las condiciones propicias a una dictadura? Acaso no se ha perseguido durante ese período al movimiento obrero independiente, no se extremó la arbitrariedad policial, no se coartaron las libertades de reunión, de prensa y de palabra, no se acostumbró al pueblo a vivir en permanente estado de sitio, aboliendo de hecho las tan encomiadas garantías constitucionales?

Hemos denunciado esos atropellos autoritarios como una situación de prefascismo y los hechos han justificado plenamente nuestra prevención. La dictadura militar encontró el ambiente preparado para sus planes totalitarios, explotando además ampliamente el descrédito y la corrupción en que ha caído la democracia, con sus partidos tradicionales. A consecuencia de todo eso, el fascismo no es ya un peligro remoto, sino una realidad concreta que amenaza penetrar en todos los órdenes de la vida nacional.

Al subrayar esa realidad sombría, no hemos de perder tiempo en estériles lamentaciones, ni menos complacernos en haber tenido razón. Sólo queremos destacar que nuestra acertada posición de lucha, permanece invariable. Hoy, frente a todas las persecuciones, frente a la borrachera nacionalista, frente a la cobarde entrega de los eternos oportunistas, frente a la pasividad de los que se creyeron dirigentes populares, proclamamos la permanente e irreductible resistencia contra la dictadura, contra el estatismo, contra el fascismo criminal y sus secuaces. En esa firme posición de lucha y para los fines que la lucha requiera, aceptamos y propiciamos la [illegible] de todos los sinceros amigos de la libertad.

Preparación de una Farsa Plesbicitaria

La extraordinaria actividad verbal y trashumante que está desplegando el "**primer farsante de la república**"; el intensificado ritmo impuesto a la maquinaria de propaganda oficialista —a cuyo servicio están prácticamente todos los organismos del Estado—; los inusitados extremos de irresponsable demagogia que alcanzan los discursos de los personajes del día; todo ese ambiente de charlatanería y estridente auto elogio que provoca náuseas en toda persona equilibrada, constituye un claro indicio de que, en verdad, eso que llaman "revolución" está entrando en una nueva fase, en una fase preparatoria de un simulacro electoral o **plebiscitario**, de acuerdo con la fórmula grata a los totalitarios. En el lenguaje de la demagogia oficial, es la fase en que el pueblo "debe hacer suya la revolución".

La camarilla adueñada del gobierno —después de haber desplazado a las camarillas rivales— tiene urgencia en consolidarse, amparándose en alguna ficción legalista que le permita seguir usufructuando del poder por tiempo indefinido, dando rienda suelta a sus ambiciones de mando. Y al efecto está montando una maniobra tipo preelectoralista, cuya expresión más visible la constituyen los numerosos viajes y los ultra demagógicos discursos de Perón, los homenajes "espontáneos" que le organizan en diversos lugares del país las delegaciones de la Secretaría de Trabajo y Previsión, la movilización más o menos obligada de una claque popular en la que, por primera vez en el país y para vergüenza del proletariado argentino, se hace participar a organizaciones obreras.

Lamentable Caravana

Un espectáculo tan triste como indignante fué el desfile de columnas de trabajadores, arreados como rebaños tras las banderas y los estandartes del oficialismo fascista, para "testimoniar su adhesión a la política del gobierno". Política que nos lleva a la dictadura total, a la militarización del país, a las provocaciones internacionales, a la guerra probable.

Nunca contemplamos aquí nada más repugnante. Jamás se ha inferido un mayor escarnio que ahora a los productores, cuando se les hace servir de coro y comparsas en la farsa trágica que está desarrollando la banda de aventureros adueñada de la dirección del país. Verdad es que muchos de los que desfilaron lo hicieron obligados por ser asalariados del Estado, bajo amenaza de represalias. Pero también hubo inconscientes y traidores que se prestaron al juego infame, que pudieron haber eludido. Y hubo miserables entregadores que desempeñaron triste papel de cabos y sargentos, en la conducción de sus camaradas de trabajo. Contra ellos ha de volcarse el más vivo desprecio y la mayor condenación de los trabajadores concientes. Digamos, en honor del proletariado argentino, que solo una fracción mínima participó en esa mascarada de la adhesión, pese a las mentirosas publicaciones en sentido contrario.

Desborde Demagógico de Tipo Electoralista

Está visto que los militares metidos a políticos superan en cinismo e irresponsabilidad inclusó a los profesionales de la política criolla. Lo hemos afirmado hace tiempo. Lo demuestra la camarilla militarista empeñada en perpetuarse en el poder que tomó por surpresa.

Ahí está el jefe de la camarilla, afirmando ante los periodistas que él "no aspiraba a ocupar la primera magistratura", para agregar enseguida que solo "ante una viva insistencia popular cambiaría de decisión". Y, sin duda para provocar esa insistencia se lanza a una campaña de propaganda sin contrincantes y con todos los recursos del Estado a favor de la misma. Inspirado en la doctrina, los métodos y la moralidad del fascimo, le importa poco halagar a la masa, especular sobre las reivindicaciones de clase de los trabajadores, pronunciar frases incendiarias, prometer un paraíso social a los asalariados. Desde cuando un jefe totalitario, dinámico y realista se ha visto trabado por sus propios discursos y promesas? Lo importante es consolidarse en el poder. Quien dispone de la fuerza, de la posibilidad de engañar o amordazar a sus conciudadanos, siempre tiene razón. Esa es la esencia de la doctrina totalitaria, inspiradora de los nuevos salvadores de la patria que padecemos.

Así se explica que Perón y sus voceros afirmen que su revolución "es una revolución social"; que se proponen eliminar la "explotación del hombre por el hombre", asegurando la justicia distributiva; que no quieren tener "ningún nexo con el pasado" que buscan la unidad obrera, que millones de trabajadores los acompañan en su obra "regeneradora", etc., etc.

Tantas frases, tantas mentiras. Disponer algunos aumentos de salario —pronto neutralizados por la creciente carestía—, crear infinidad de organismos burocráticos y multiplicar los decretos reglamentarios del trabajo, no es hacer una revolución social, ni eliminar la explotación del hombre por el hombre ni establecer justicia distributiva. Es solo un remedo de mínimas reivindicaciones obreras. Y cuando al mismo tiempo se quita a los sindicatos toda posibilidad de actuación independiente, cuando millares de militantes son arrojados a la cárcel por el delito de discrepar con el gobierno, esa pretendida acción social de que se envanece la dictadura, resulta una burla y un escarnio. Si millones de trabajadores están con el gobierno, por qué se obliga a los obreros del Estado a concurrir a los homenajes "espontáneos" organizados en favor de Perón y otros personajes? Por qué se presiona a los sindicatos para que se hagan representar en dichos actos, como ha ocurrido en Rosario y en otros lugares? Que se permita a los trabajadores expresarse libremente, sin coacciones ni amenazas y se verá lo que piensa la clase obrera de la camarilla gobernante. Que se haga otro tanto en los medios estudiantiles, culturales, políticos, etc. y se tendrá el sentir cabal del pueblo argentino frente a sus impuestos tutores totalitarios.

No. No hay peligro de que los amos del momento se sometan a esa prueba. No les interesa auscultar la opinión pública, sino confundirla, violentarla embrutecerla. Cuentan con la técnica fascista del engaño y la violencia y creen que ello es suficiente para consolidarse en el poder. Fuera de eso nada les importa ni les preocupa. Patria, soberanía, pueblo, clase obrera, son otros tantos tópicos de propaganda, que emplean sin responsabilidad y sin escrúpulos.

Hay que desenmascarar en todas partes y por todos los medios, esa farsa indigna, hay que oponerse y resistir a la presión dictatorial. La salud moral del pueblo, el porvenir de la libertad y de la cultura reclaman oponer un dique de contención a la demagogia. Cumplamos con nuestro deber de trabajadores y de hombres libres, poniendo todas nuestras energías al servicio de esa urgente labor.

Los que no se Entregan

La publicidad oficial —la única que existe bajo el régimen de la nueva "libertad de prensa"— destaca en primer plano la figura de los individuos, hasta ayer anónimos, que se prestan a secundar a la dictadura traicionando los intereses permanentes de sus hermanos de clase.

Nada significan y nada representan esos tristes personajes en el auténtico movimiento obrero argentino. Aplastado, intervenido y disperso hoy, ese movimiento se apresta a resurgir reivindicando los fueros de su independencia. Animadores e impulsores de esa acción salvadora, son los militantes y los grupos obreros que no se entregan, que no se dejan impresionar por cobardía de unos y la demagogia de otros, que siguen fieles a los postulados de emancipación proletaria, que resisten la corriente corruptora en el campo obrero.

No importa que esos hombres y grupos parezcan ser pocos o aislados. Su acción tenaz y dignificadora irá atrayendo cada vez mayores esfuerzos y simpatía. No creemos que el proletariado de este país esté fundamentalmente corrompido. Solo se trata de contrarrestar la corriente entregadora y la reacción vital vendrá de la masa productora. Tenemos fe en el porvenir y en la acción de los militantes dignos.

Ayuda a los Presos

Así como consideramos un deber ineludible mantener sin vacilaciones la lucha contra la dictadura militar, juzgamos de primordial importancia la ayuda a las víctimas de la represión que el militarismo realiza desde el poder. En diversos puntos del país, hay compañeros y compañeras tras las rejas. Para ellos no solo debemos tener la solidaridad moral que impone la militancia en pro de una causa común, sino el apoyo más tesonero a sus necesidades y a las que, en múltiples casos, afectan a sus familiares. Sabiendo que escribimos para quienes comprenden y sienten el problema que la atención de los presos plantea, nos basta decir 2 palabras; ¡solidaridad permanente!

La Torpe Política de Cordell Hull Favorece al Nacionalismo Argentino

En la lucha de tendencias que durante algún tiempo se manifestó en la política exterior norteamericana, Cordell Hull, viejo y frío reaccionario, impuso su punto de vista sobre el de Sumner Welles, quien tuvo que abandonar el Departamento de Estado dedicándose a escribir artículos para la prensa americana. Su derrota, como la reciente de Henry Wallace, parece señalar la derrota de la corriente política liberal en Estados Unidos. La plutocracia sigue imponiendo a los hombres que más responden a sus intereses.

La gestión de Cordell Hull no se caracteriza presisamente por sus logros democráticos. Su apoyo a Darlan y Giraud, contra el movimiento de resistencia del pueblo francés; su protección a la monarquía italiana, sus condescendencias con Franco y otros personajes de su calaña, no son muy adecuadas para hacer creer en los fines antifascitas de la actual diplomacia yanqui.

En el orden continental esa política se manifiesta en el decidido apoyo a Vargas y otros dictadores americanos. De ahí que no pueda inspirar confianza su oposición a la dictadura argentina. Nada ha hecho el gobierno yanqui para alentar a las fuerzas populares de este país, su actitud un tanto tardía ante el de Farrell, favorece más bien a éste, pues estimula la pasión nacionalista, tal como lo han previsto algunos opositores norteamericanos a la política de Cordell Hull. Frente a la política reaccionaria de la plutocracia y del nacionalismo criollo, afirmemos la fraternidad de los pueblos libres.

Propaganda Clandestina

Para nosotros, propagandistas de ideales libertarios, no constituye una novedad, ni entraña el aprendizaje de nuevas tácticas fundamentales, el trabajo en la clandestinidad. Cuando los sectores políticos puestos hoy fuera de la ley gozaban de todos los privilegios de la legalidad democrática, nosotros debimos enfrentar la mordaza y la represión más enconadas. La propaganda y la acción clandestinas no fueron jamás interrumpidas, pese a todos los obstáculos y peligros. Y en los momentos actuales, precisamente porque debemos combatir a la más peligrosa de las castas gobernantes —el militarismo nazifascista— nuestra voz y nuestra incitación deben llegar a todos los rincones, más fuertes que nunca.